

Misiones Católicas

23 2

Julio 1961

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE



Ayuntamiento de Madrid

HOTEL POL



Calefacció central
AMBIENT FAMILIAR
DE SEPTEMBRE A JUNY
PREUS ESPECIALS

Telèfon 22

SANT JULIA DE LORIA (Andorra)

VESPA

GÜELL, S. L.
(SERVICIO OFICIAL)

Vespas nuevas y procedentes de cambio
VESPACAR
SIDECARS «Confort ex»
VESPA DEL MAR «Moscone»

CONTADO Y PLAZOS.- ENTRADAS MINIMAS
 URGEL, 167 (junto Esc. Industrial)-Tel. 50 06 33
BARCELONA

ARTICULOS DE ALTA FANTASIA

JOAQUIN BROTO

LES ESCALDES (Junto al Bar Burgos)
VALLES DE ANDORRA

MANUFACTURAS CARTRIX, S. A.

FABRICA DE CAJAS DE CARTON
ESPECIALIDAD PARA LABORATORIOS
Y FARMACIAS

RAMBLA DE SAN SEBASTIAN 102 Te éf. 34
SANTA COLOMA DE GRAMANET (BARCELONA)

CAFETERIA • SNACK • BAR

Bellavista

VESTIBOL CINEMA MODERN

GRAN SURTIT DE TAPAS

SERVEI ESMERAT

ANDORRA LA VELLA

Ayuntamiento de Madrid

Misiones CATOLICAS

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIA-
DO DE MISIONES DE LA PROVINCIA
ECLESIASTICA TARRACONENSE — RE-
DACCION Y ADMINISTRACION: CA-
LLE CASPE, 108 — APARTADO 776 —
TELÉFONO 25 17 26, BARCELONA
(10) — SUSCRIPCION: ANUAL,
50 PTAS.; SEMESTRAL, 25. NÚMERO
SUELTO, 5. PARA LA SUSCRIPCION
ANUAL DE ULTRAMAR \$ U.S.A. 1,25.
Depósito Legal: B. 7276 - 1958

— Sumario —

Nuestra portada: Pequeño
indígena japonés. — Como
puede usted ganar 450 dóla-
res, por J. M. Echenique,
p. 195.— Los Canaimas, por
Fray Patricio de Castrillo,
M. C., p. 196.— Las ermitas
de la Virgen, por P. Luis
Casado, p. 199.— Oremos por
el Concilio, por P. J. M. Mú-
nera, S. I., p. 200.— La vuel-
ta del hechicero, por J. M.
García, Mis. del IEME, p. 202.
— Intención Misional, por
Fr. Antonio L. Castellanos,
O. F. M., p. 205.— Fantasía
Estival, por Ors d'Alba, pá-
gina 207.— Páginas predi-
cadas, p. 208.— Ibiza la Isla
Blanca, por J. M., p. 211.



Año LXII - N.º 873
Julio de 1961

Como puede ganar Vd. 450 dólares

CON cuatro manos no se puede hacer mucho por el bienestar de la humanidad, que hoy está integrada por 2.800 millones de hombres, o sea, por 5.600 millones de manos. Sin embargo, en las últimas semanas cuatro manos o seis o diez a lo más, se han estrechado aquí y allá en diversas conferencias políticas y más o menos diplomáticas. Al parecer, tratan de sostener la felicidad de los hombres. Esos son los grandes, que de una u otra forma reinan sobre cerca de 3.000 millones de pequeños. En cabeza están los dos supergrandes: Kennedy, 43 años, jefe de 180 millones de americanos. En frente está Krouschef, dueño inmediato de 209 millones de rusos, pero que extiende su dominio hasta casi mil millones de hombres, instalados en la zona roja del mundo. Junto a ellos Mac Millan y De Gaulle. Físicamente estos hombres no son fuertes. Kennedy camina estos días con muletas. Dicen que Krouschef está enfermo del hígado y debe llevar un régimen severo para no caer fulminado. De Gaulle ha sido operado de cataratas y los proyectores de la televisión le hacen sufrir. Sin embargo, la responsabilidad que gravita sobre los grandes es escalofriante. Nunca en la historia de la humanidad, dos manos, cuatro manos, ocho manos, tuvieron un tan ilimitado poder de destrucción o de salvación.

Los grandes de nuestros días se hallan ante estas tres opciones: la paz real, la guerra de armamento o la guerra atómica. Por desgracia nadie tiene la esperanza de que la paloma de la paz revuele sobre las mesas de las conferencias, que se realizan o se anuncian. Nadie cree en la paz. Queda, por tanto, en frente, el negro horizonte de dos guerras aniquiladoras: una, la atómica, puede pulverizar el mundo en unos minutos; la otra, lo va aniquilando poco a poco en esa escandalosa guerra de armamentos que, al parecer, ninguna mano humana puede frenar. El escándalo de la guerra de armamentos es este: mientras dos tercios de la humanidad subsisten en la pobreza y en la miseria, solamente el ensayo de un cohete cuesta seis millones de dólares. Con ese dinero se podrían construir 1.800 viviendas de 200.000 pesetas. Una hora de guerra fría cuesta al mundo 14 millones de dólares. Cabo Cañaveral se lleva en 60 segundos el salario medio de un obrero durante todo el año.

Si mañana se produjera un milagro y los grandes decidieran suspender inmediatamente la carrera de armamentos y las experiencias atómicas y repartir su presupuesto entre todos los hombres, a ustedes y a mí nos llegaría, quizá antes del sábado, un cheque de 450 dólares: 27.000 pesetas. Pero tengan ustedes en cuenta que estos cinco mil duros largos llegarían también al mismo tiempo a cada uno de los 2.800 millones de habitantes que pueblan la tierra. Sin embargo, no se hagan ustedes ilusiones. Llegará el fin de semana y llegará el fin de mes y ustedes no recibirán este inesperado regalo. Aun cuando la renta anual de la

mitad de los humanos es inferior a 27.000 pesetas.

No todo el dinero de los grandes se destina a las armas de la defensa, del ataque y de la muerte. Pero la desproporción en relación con otros presupuestos es indignante. La carrera de armamentos absorbe bienes, energías, físicas, científicas y morales, que tienen una función social y que por lo mismo deben ser distribuidas entre todos los pueblos, entre todas las familias, entre todos los individuos para que todos puedan llevar una vida digna de hombres.

Las conferencias cumbres están fracasando. Hasta las mesas de los grandes que se reúnen en diversas ocasiones y circunstancias, llega, según creemos, el confuso rumor de la humanidad do-

liente, que sigue pidiendo paz y justicia. La clave del fracaso está en que esa cumbre —de dos, de cuatro hombres— no es la cumbre. La cima verdadera es Dios, promulgador de una ley moral, válida para todos los hombres. Para el hombre de la calle, las primeras figuras de Viena, París, Londres o Nueva York, son grandes; pero esos hombres, vistos desde la verdadera cumbre, son pequeños. Si ellos se dieran cuenta de esto, la esperanza podría renacer. Pero para ello, para que los grandes se vieran a sí mismos pequeños, deberían ponerse de rodillas. Ustedes sonríen. Yo también siento en mis labios la sonrisa del escepticismo. Ya sé por qué. La mesa de la conferencia no es un reclinatorio. — Javier M.^a ECHENIQUE.

Los Canaimas, el "coco" de los Indios

por FR. PATRICIO DE CASTRILLO, MIS. CAP.

Los Canaimas, es el verdadero «coco» de los indios, su mortal enemigo y causa de todos sus males y desgracias y hasta de la misma muerte. Nosotros vamos a decir algo también sobre esta interesante materia, que hemos aprendido en los muchos años que llevamos de misioneros en la Gran Sabana, donde los canaimas han hecho y hacen de las suyas.

Existen en todos los pueblos personas, cosas u objetos, cuyo recuerdo produce miedo, sobresalto y espanto. Entre los niños se utiliza este miedo para amedrentarlos y corregirlos de sus defectos y malas inclinaciones. En algunas partes al decirles que el «coco» te va a comer; que mandinga te va a llevar... surgen en la fantasía del niño fenómenos horripilantes que le llena de pavor. El folklore sobre esta materia debe ser muy variado y rico con características peculiares en cada pueblo o región.

Estos temores y sobresaltos existen también entre los indígenas pemones de la Gran Sabana, pero en un grado muy sorprendente y exagerado, no sólo entre los niños sino igualmente entre los adultos y ancianos.

La causa de todo es *canaima*, al que tienen un miedo pavoroso y cervical y al que atribuyen todos sus males y desgracias; y tienen tan arraigada esta creencia que llegan a verla convertida en realidad no sólo en los sueños y delirios, sino también en estado de vigilia.

A veces se suele representar a Canaima en forma de un indio corpulento, alto y fornido y de aspecto pavoroso, que vive en lo más alto de los cerros y que acecha en ocasiones, escondido detrás de matorrales, al pobre indio que pasa por la rústica vereda y que será víctima del monstruo sanginario.

En el caso que vamos a referir los Canaimas son los hijos de Chancón, un viejo indio, tenido también por canaima, que no ha mucho fue muer-



to traicioneramente por unos indígenas protestantes del Roraima porque le atribuían una gran epidemia o catarro maligno que se experimentó en toda la Gran Sabana.

Pues esos hijos de Chancón tal vez vestidos de harapos por su pobreza, descalzos o arrastrando unas cholas o zapatos rotos son en realidad los famosos Canaimas que revestidos por la fantasía indígena de poderes excepcionales, conmovieron por un tiempo toda la región de Santa Elena por las referencias de una anciana que aseguraba con pruebas irrefutables que esos tales la habían apaleado en las circunstancias más misteriosas e inexplicables.

EPISODIO INTERESANTE

La referida anciana es una india, ya civilizada y buena cristiana, que siempre se ha distinguido por su ejemplar laboriosidad. Acostumbrada al tra-

bajo desde niña, lo ha venido ejercitando durante toda su vida. Sus espaldas han soportado pesadas cargas, a veces hasta de sesenta kilos, por caminos tortuosos y cerros pendientes y escabrosos.

Su nombre es Lucencia de Celis, casada y con familia a quien atiende con el mayor interés y cariño.

Se encontraba en cierta ocasión trabajando en su conuco, situado como a ocho kilómetros de la población de Santa Elena, en un lugar conocido con el nombre de «La Frontera» en el sitio denominado *Pupú*. Está apurada por terminar cuanto antes su faena para regresar al pueblo. Así transcurrieron varios días, y como siempre le asediaba el mismo pensamiento, seguía afanosamente trabajando, a pesar de que observaba que sus fuerzas se resentían. Pero ella sin dar importancia al experimentado cansancio, más bien se lamentaba de no poder trabajar más aprisa.

Por fin llegó la hora de regresar del conuco. Cuando a media tarde llegó toda sudorosa a su rancho, se apercebe de que es objeto de la imprevista visita de los tan temidos Canaimas, dispuestos a vengar la muerte de su padre. Sobreponiéndose al gran sobresalto causado por tan desagradables visitantes, trata de obsequiarlos con el conocido *cachiri*, pero ellos lo rechazan y le dicen que vienen a vengarse en ella y que seguirán vengándose de los demás indios. Y tomando un palo la colman de golpes hasta dejarla sin sentido y llena de heridas y cardenales. Luego los criminales huyen rápidamente abandonando el palo de tan vil hazaña. El propio Capitán de los indios lo ha traído a la Misión.

La noticia cundió como reguero de pólvora entre los indígenas y temblaron de miedo ante los nuevos Canaimas dotados de virtudes extraordinarias; con ello se explicaron otras muchas desgracias y muertes, y nadie dudó en atribuirles todos esos crímenes e iniquidades. Todo era cierto, y era necesario tomar medidas preventivas y eficaces para librarse de tantos temores y amenazas. Acudieron ante la Prefectura del Distrito, reclamando su pronta ayuda; sería necesario desplegar la policía y hasta poner en juego la Guardia Nacional a fin de atrapar a los culpables: los nuevos Canaimas... Si fuera preciso se traerían más fuerzas de Ciudad Bolívar...

Y ¿cuál fue la realidad de todo este episodio criminal y pintoresco a la vez? Veámoslo.

Hacia meses que Santa Elena carecía de médico; en ocasiones venía el de Ikabarú; en esta oportunidad acertó a llegar este doctor, hombre juicioso y responsable.

El Superior de la Misión quiso que dicho galeno visitara la enferma (la apaleada) para que diera su fallo a fin de proceder justamente a la detención de los Canaimas. La enferma fue auscultada repetidas veces, ella le refirió minuciosamente toda su tragedia, el doctor la examinó con detenimiento a fin de comprobar si los tumores y heridas

eran producidas por golpes o por infecciones internas...

Y el dictamen del médico fue que no había señal alguna de golpe o de golpes que hubieran podido causar tales tumores, sacando la consecuencia de que todo pudo haber sido (fue) efecto de un delirio. Se le pusieron por cuenta de la Misión numerosas inyecciones de penicilina, cuyos efectos se hicieron pronto notar, el mal iba cediendo, los tumores se rebajaban y la enferma se sentía mejor...

No quedaron satisfechos los indios con el diagnóstico del médico, persistían que con el palo de marras había sido maltratada... Por más que se les razona que los muchachos-canaimas se encontraban a muchas leguas de distancia, no se les podía convencer.

Pero lo curioso por lo inesperado fue el parecer del indio esposo de la enferma al observar la mejoría de ésta por medio de la penicilina. Al tratar de persuadirlo de que no eran los Canaimas sino una infección interna la causa del mal, y que debían dar crédito a lo dicho por el galeno, él respondió categóricamente: Ustedes notan la mejoría, pero no son los remedios, no las inyecciones, sino que yo mismo anoche la *soplé* contra la influencia de los Canaimas y por eso se encuentra mejorada.

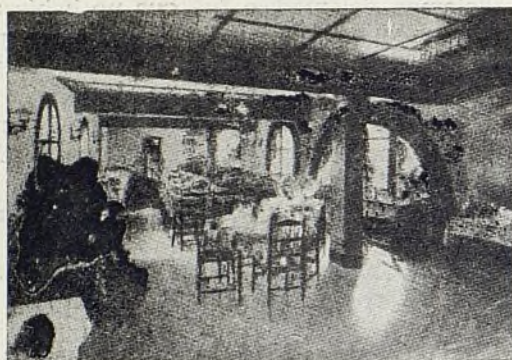
Pasados algunos días se llegó a visitar a la enferma el propio Vicario Apostólico, quien entre otras cosas le decía para convencerla que todo aquello había sido cosa de la fiebre causada por la enfermedad, y que de ninguna manera habían sido los Canaimas... La enferma quedó asombrada, casi escandalizada, de que Monseñor dijera tales cosas. ¡Cuán cierto es que «genio y figura hasta la sepultura»!

Muchos que hablan contra la civilización y que desearían que se dejara a los indios en su vida salvaje, creyendo que con ello se les haría mayor bien que civilizándolos, saquen las consecuencias de este y tantos otros hechos que acaecen entre los indígenas por sus prejuicios y supersticiones inveterados...

Es muy bonito considerar la vida del indio en lo que tiene de poético, llevando una vida tranquila, trabajando cuando le viene en ganas, con su arco y flechas para cazar o sentado tranquilamente a orilla del río dedicado a la pesca y despreocupado de toda obligación.

Pero la realidad es muy distinta, es la del pobre y miserable que debe trabajar su conuco, cargar sobre sus espaldas u hombros, ya los materiales para levantar el rancho, ya los frutos de su labranza, etc., etc.,

No todo, pues, es poesía en la vida del indio. La civilización con todos sus inconvenientes viene a remediar sus necesidades en todos los órdenes, religioso, cultural y material; de aquí la necesidad de incorporar al indio a la vida civilizada y ciudadana.



HOTEL - RESTAURANT
"LA TERRASA"

LES ESCALDES - Telèfon 16 (Andorra)

Dirección: Nicolás Dabán

«EL MESÓN TIPICO ANDORRANO»

CONFORT MODERN

Situació espléndida - Terrasa menjador sobre
el riu Valira - Cuina de primera classe

PREUS REDUITS

(Condicions especials per a grups)

BANYS TERMALS - OVERT TOT L'ANY

MAGATZEMS
CHAMPS ELISEES

*Presenten les ultimes novetats de Paris
y Lyon*

LES ESCALDES (Andorra)

ESPORTS
FILLS VILADOMAT

LES ESCALDES (Valls d'Andorra)
Telef. 87

Equips deportius per:

ESQUÍ - ALTA MUNTANYA - CAMPING

TELESQUI PAS DE LA CASA - RESTAU-
RANT «XALET PIC BLANC»

XARCUTERIA

SEGELL D'OR

Fàbrica de embutits

Mosén Jacint Verdaguer, 5

ANDORRA LA VELLA

La vostra Agència de viatges a ANDORRA

MUNDIAL EXPRESS

preus especialíssims per viatges en grups
Avda. Príncep Benlloch, 13-15

ANDORRA LA VELLA

*Planxisteria, Pintura, Mecànica i Electricitat
del Automòbil*

TALLERS SANT CRISTOFOL

ANDORRA LA VELLA

SASTRERIA UNIVERS

TAILLEUR - COUTURIER

Sastre - Modisto

EXCLUSIVITATS

Draperia Anglesa i Francesa
CAMISES, CORBATES ARTICLES HOME

LES ESCALDES - Tel. 103 (Valls d'Andorra)

FABRICA DE BEGUDES CARBONIQUES

L'ANDORRANA, S. A.

PIC D'OR

.....

LES ESCALDES (Principat d'Andorra)

Las Ermitas

de la

Virgen

Nuestra Señora de Begoña

Patrona de Vizcaya

por el P. Luis CASADO.

Las instituciones vascas, sus tradiciones de siglos, inmemoriales costumbres, y temple y carácter rígidos, viven personificados en un árbol que nacido muchos cientos de años hace, nunca se ha visto extinguido. La malicia de los hombres una vez lo ha destruido, mas, la savia permanece y otro luego ha producido. Símbolo es de los fueros de los pueblos vizcainos. A su sombra celebraban asamblea los vecinos. Y a la sombra de aquel roble, y antes de verse ungido, el rey juraba guardar los fueros del señorío. Con las tradiciones viejas va íntimamente unido el culto que el pueblo vasco a la Virgen ha rendido. Y fue en un árbol añoso donde se hubo aparecido por vez primera. Encontraron unos buenos bilbainos en una encina ahuecada una imagen. Esparcido el feliz suceso, pronto vióse el lugar concurrido y allí iban a postrarse y a orar el pueblo sencillo. Pronto pensaron algunos que estaban lejos del sitio y que sería mejor llevar la imagen. No quiso dejar el lugar la Virgen, no pudieron conseguirla.

Una voz dejóse oír: «BEGO-ONA», la voz dijo, en el mismo idioma de ellos, que es como si hubiera dicho: «No moverse, quieto el pie». ¿Por qué? El pueblo sencillo preguntó, querrá la Virgen, ¿este humilde rincón? Y es que aquellos no veían lo que en venideros siglos sucedería. Un día, cuando oraba en aquel sitio Don Diego López de Aro, señor de Vizcaya, vino a su mente una idea. En esta colina, dijo de Artagan, construiré una gran ciudad. El límpido y alegre río, allí cerca corría hacia el mar. Magnífico parecióle el panorama desde la ermita. El río se perdía en el mar Cantabro. Vizcaya, su señorío tendría allí un gran puerto. Así nació en aquel sitio la gran urbe de Bilbao. Desde allí los bilbainos extendieron su comercio hacia los reinos vecinos de norte, sur y oeste. Sus celebrados marinos templados en la gran lucha de los elementos, fijo tuvieron su pensamiento en el humilde recinto de la Virgen de Begoña. Los numerosos peligros en que marineros viéronse fluctuando en los abismos,

invocándola salváronse. Y aun a veces, Ella hizo patente su protección mostrándose a los marinos en la forma que ellos viéronla allá en Begoña. Los cirios y los votos que presentan a su «AMA», los marinos muestran el amor filial que siempre a Ella han sentido; y tanto, que no habrá en toda España indicios de un fervor tan ejemplar como el que puede ser visto en la Virgen de Begoña. Y es porque los marinos del norte, tienen la escuela del Cantábrico que ha sido la que ha enseñado a orar al marino vizcaíno.



«OREMOS POR EL CONCILIO»

por el P. JOSÉ M.^a MÚNERA, S. J.

Si, como dice Virgilio, pueden compararse las cosas grandes con las pequeñas («Si licet magna componere parvis»), pondríamos la comparación de una junta general en una sociedad anónima. ¿Quién no echará de ver el interés de todo accionista u obligacionista por las deliberaciones que allí tengan lugar? La Iglesia es una sociedad perfecta, en la que se entra a formar parte por el santo Bautismo; somos, pues, parte interesada en esa santa asamblea de la Iglesia, cuyo fin no es temporal, sino eterno: la salvación de las almas. ¿Cuánto mayor interés debería tener todo buen cristiano por las deliberaciones del Concilio Ecu-
menico!

Dignidad del Concilio. Si dice Cristo Nuestro Señor que «donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos» (Mateo, XVIII, 20). ¿Cómo no lo estará, si es toda la Iglesia reunida de los cuatro ángulos de la tierra, representada por sus pastores, los Obispos, Doctores y demás personas calificadas de ella, designadas por el Pastor universal, el Papa?

Es tradicional en la Iglesia. Ya en Jerusalén se celebró el Concilio de los Apóstoles, donde levantó su voz San Pedro y tras él, San Pablo y San Juan y Santiago. El primer Concilio Ecu-
menico o Universal, fue el de Nicea (a. 325); después se han sucedido veinte y el próximo que esperamos será el vigésimo primero, «Vaticano II».

Es necesario. El elemento humano es frágil y requiere constante y cuidadosa vigilancia, para no desmerecer en la integridad de la fe y de las costumbres. Pídelo además el momento actual, pues se impone la necesidad de reafirmar solemnemente las cosas inmutables y disponer las que son susceptibles de mutación y pueden, y deben acomodarse a las necesidades y nuevos modos de vivir, y de sentir de las diversas gentes y naciones.

Es conveniente. Aun considerado en lo meramente humano: la reunión de tantos hombres ilustres en virtud y ciencia, conocedores de la «psijé» humana, mejor que la generalidad de los hombres y, especialmente, de las virtudes, los vicios y los ideales de sus diocesanos, porque conviven con ellos o son nativos de allí y tienen la información de su clero, unido a ellos por el sagrado ministerio. ¿No son los más aptos, no sólo para asesorar en materias religiosas, sino aún en lo tocante a procurar la estabilidad de la paz y también el bienestar de la humanidad?

Dios lo quiere. Dios quiere la santidad y perfección de su Iglesia (una, santa, católica y apostólica). Ahora bien, aun cuando Cristo N. S. asiste a su Iglesia: «He aquí que Yo estoy con vosotros,

todos los días, hasta la consumación de los siglos» (Mat., XVIII, 20); pero quiere la cooperación del elemento humano, cuanto está de su parte y entonces, no se dejará ganar en generosidad, poniendo también El de la suya, para llegar hasta donde el solo esfuerzo humano no lo conseguiría.

El Concilio aptísimo aglutinante para la Unión. Siempre ha sido el vivo deseo de la Iglesia, la realización de lo que dice Jesús en el Evangelio: «Y se hará un solo redil y un solo pastor» (Io, X, 16). Las iniciativas del Card. Mercier, en las llamadas «Conversaciones de Malinas» y las velosas actividades del Card. Griffin, en Londres, que desde un principio bendijo la Iglesia, influyeron no poco para desterrar prevenciones y antagonismos. Actualmente es evidente el movimiento de aproximación, tanto de la parte del Oriente, hasta aquí separado, como de la parte de Occidente, hasta aquí, no católico.

¿Qué mejor ocasión para ello que el Concilio, donde, como ha dicho el Papa Juan XXIII: «podrá ver a la Iglesia Católica tal como es» El mismo Sumo Pontífice ha expresado la norma que ha de seguirse para la realización de ese ideal: «Rechazar cuanto divide; acaptar cuanto une».

Sus grandes atribuciones. El Concilio no es independiente, sino que, subordinado al Sumo Pontífice, mediante la aprobación de éste, posee la infalibilidad. Para ello envía el Papa sus Legados, que presidan las sesiones. El Concilio hace definiciones dogmáticas y lanza anatemas. Como ha dicho al Card. Montini, en unas declaraciones a la Prensa: «del Concilio y de las iniciativas y discusiones del mismo, puede resultar algo insospechado, como sucedió en el Concilio Vaticano I, con la definición dogmática de la Infalibilidad Pontificia».

Oración por el Concilio. ¡Oh Espíritu que enviado del Padre en el nombre de Jesús, asistes y guías infaliblemente a la Iglesia, derrama sobre el Concilio Ecu-
menico la plenitud de tus dones.

¡Oh suave Maestro y Consolador, ilumina la mente de nuestros Prelados que respondiendo a la invitación del Sumo Pontífice Romano se reunirán en solemne asamblea!

Has que en este Concilio maduren frutos abundantes: por los que cada día más se difunda la luz y la fuerza del Evangelio en la sociedad humana; adquiera un nuevo vigor la religión católica y su esfuerzo misionero; se logre un más profundo conocimiento de la doctrina de la Iglesia, al par que un saludable incremento de la moral cristiana.

¡Oh dulce huésped de las almas! Confirma nuestras mentes en la caridad, y dispón nuestros co-

razones a la obediencia, a fin de que las deliberaciones hallen en nosotros generoso asentimiento y pronto cumplimiento.

Te rogamos también por las ovejas que si bien se glorían del nombre cristiano no se encuentran en el único redil de Jesu Cristo, a fin de que puedan finalmente hallar la unidad bajo un solo pastor.

Renueva en nuestro tiempo los prodigios al modo de un nuevo Pentecostés; y concede que la Iglesia santa, reunida unánime, con más intensa

oración, junto a María Madre de Jesús y guiada por Pedro, difunda el reino del Salvador divino, que es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz. Así sea.

(Indulgencia de 10 años cada vez; plenaria una vez al mes).

«Una y otra vez se exhorta a los fieles a recitar la oración especial por el Concilio; convénzanse de que se trata de cosa seria y grave.

JUAN XXIII.»



CONCILIO VATICANO

APERTURA
SOLEMNE

(De un grabado de
la época)

Una de las veintelá-
minas que ilustran
la obra de

ADRO XAVIER

Los Concilios Ecuménicos

Edición recién apa-
recida de «Editorial
Tip. Cat. Casals»,
Caspé, 108
Barcelona

Ptas. 75'—

Dos Obras de ADRO XAVIER

CARA A CARA rea. 54 ptas. tela 74 ptas.

Con la fuerza del tema «Dolor y ateísmo» consigue el autor una novela magnífica

ALMAS HUNDIDAS (cuarta edición) rea. 64 ptas. tela 84 ptas.

Interesante novela sobre la gran leprosería de Fontilles.

Pídalas a: Librería Casals, Caspé, 108 - Barcelona

INGLES
FRANCES

Escuelas Massé
IDIOMAS

ALEMAN-ITALIANO-ETC.

LOS MEJORES PROFESORES NATIVOS
EL MÉTODO MASSÉ
NUEVOS CURSOS - MATRICULA ABIERTA

Rambla Estudios, 132 y Canuda, 2
Teléfono 21 81 62

FUNDADAS EN 1905
En el mismo edificio

La vuelta del hechicero

por José M.^a García González.
Misionero del IEME en Rhodesia.

(Conclusión)

—Sí, el único — contestó.

—Y si la Misión te ayuda, ¿dejarías esa clase de trabajo? ¿Dejarías de ser el escándalo de la cristianidad de Mbizha?

—¡Lo dejaría! — contestó enérgicamente.

—Pues bien, Sibanda, la Misión te ayudará. Yo quiero que vuelvas a Dios y vivas como el mejor de los cristianos.

Entonces prometí a Sibanda que su problema quedaría resuelto para siempre. Seguimos hablando más, concretando. Su pecado había sido público; su reparación tenía que serlo también. Y la aceptó. El domingo siguiente tendríamos misa en la vieja escuela, iría toda la gente. Sibanda haría su retractación en público, durante la misa; la leería él mismo, en Sindebele, desde el altar, cara al pueblo.

Me despedí de Sibanda y fui por los poblados anunciando la misa del domingo. Volví a la Misión ya de noche, por el bosquecillo, canturreando, alegre y agradecido porque Dios me había hecho ver un milagro de su gracia.



Peter Sibanda el hechicero de Mbizha

El domingo 15 de enero amaneció despejado después de haber estado lloviendo toda la noche. De mañana temprano marché a Mbizha con mis dos catequistas —Raymond y Michael—. Fuimos en bicicleta. Por el camino encontramos algunas mozas que iban hacia la escuela, iban flamantes con sus mejores vestidos, pero descalzas. No se veía en los poblados mujeres machacando el grano, ni morteros gigantes, ni palos de mapani moviéndose arriba y abajo triturando nyaute. Quien más quien menos estaba lavándose en un caldero de agua o dando los últimos toques al pelo con el típico peine de hierro; no se veían apenas niños

desnudos correteando por los poblados. Era domingo es también sagrado en Africa.

Llegamos a la escuela. Había poca gente. Michael se quedó golpeando el trozo de raíz que sirve de campana y Raymond y yo fuimos a ver a Sibanda. Cuando nos vio llegar nos saludó ceremoniosamente y yo me bajé hasta él para darle la mano y unas palmadas en la espalda. Le dejé en las manos una camisa kaki que le había traído y le dije que se la pusiera para ir a Misa. Después entramos los tres en su choza y nos sentamos en corro. Hablé yo primero:

—Sibanda —dije—, estoy convencido de que vas a ser sincero y guardarás la promesa que has hecho. Pero te queda una tentación entre los dedos: son los amathambo. Quizá algún día vuelva la gente y tú te veas obligado a sacarlos de vez en cuando para complacer a tus viejos clientes. Necesito que me los des.

Sibanda no me dejó apenas terminar.

—¡No!, jeso no! —dijo bruscamente—, ¡de ninguna manera! Los blancos no pueden ver los amathambo, y menos un sacerdote. ¡No, los amathambo son un instrumento del demonio!

—Bien, apesar de ser así, los quiero —contesté—.

Sibanda empezó a mover sin cesar su cabeza en achemán negativo, mirando al suelo, acompañando cada movimiento con un «¡atshi!, atshi, atshi!»: ¡No, no, no!.. Pensé que no habría manera de sacárselos. Pasaron veinte minutos porfiando, arguyendo, prometiendo. Y dijo:

—Yo heredé estos amathambo de mi padre hace muchos años. Me los dejó al morir. No pueden salir de la familia. Yo le prometo que se los enviaré a mi hermano que está en Bulawayo...

Pero yo no me resignaba a perder aquello que por segundos iba cobrando valor de renuncia a mis ojos.

—Bien, si no me los das, al menos déjamelos ver —le dije—.

Y volvió a decirme que mis ojos blancos no podían contemplar aquello que pertenecía íntimamente a la vida y las costumbres de su raza. Sería como una profanación por mi parte, como una traición por la suya.

Pero Raymond se puso abiertamente a mi favor, le dijo que yo no era como los demás blancos. Yo vivía en la selva, entre ellos y para ellos, yo podía tener también acceso a sus secretos. Yo era un ministro de Dios y su autoridad entre los cristianos.

Sibanda se dejó vencer. Le vi que lentamente volvía sus manos hacia atrás pero sus ojos seguían clavados en el suelo. Removió algo entre los bultos que tenía a sus espaldas, pero sin canviar de postura; después volvió con sus manos hacia adelante y entre los dedos apretaba una bolsita que fue abriendo lentamente con un aire de misterio que nos dejó en suspenso a Raymond y a mí. Arrojó los amathambo al suelo y yo me quedé largo rato contemplando aquellos cuatro trozos de marfil tallado que nunca había visto hasta entonces.

Volví a la carga. Sibanda debió de haberlo sospechado por la forma en que me miraba, yo no estaba dispuesto a levantar la sesión sin llevarme los amathambo. Los cogí en mis manos y le dije con toda mi alma:

—Sibanda: ¡me los tienes que dar!

Y Sibanda con lágrimas en los ojos:

—Lléveselos; se los puede llevar. Sólo le suplico que no los destruya delante de la gente.

—Te prometo que no lo haré —dije— y recogí los huesos de marfil.

Después con una emoción y una sinceridad inmensa le di un apretón de manos:

—Sibanda: ¡Has sido un valiente!

Quedaba todavía un trago amargo para el hechicero de Mbizha: su retractación en público. Saqué el documento que llevaba escrito y se lo di para que lo leyera despacio. Cuando terminó le pregunté:

—¿Lo leerás delante de todos? —Me dijo que sí.

Le saqué algunas fotos junto a su choza y fuimos después a la escuela. La gente estaba esperando. Yo me senté a oír confesiones y Raymond tomó a parte a Sibanda y le fue preparando para hacer su confesión general. Vino por fin su turno, cuando todos los demás cristianos terminaron, y le vi arrastrarse por el pasillo de la clase hacia el rincón donde yo estaba. Se confesó; yo le fui ayudando con el misal sindebele y él apenas tuvo que decir otra cosa que: «Sí», «No», «Tantas veces», «Nunca», «No recuerdo...» Después de darle la absolución le puse colgando del pecho un crucifijo. Sibanda dió al final un suspiro prolongado, profundo... Empezaba para él una vida nueva.

La escuela se llenó de gente pocos minutos después de levantarme yo del confesionario. Y todos se preguntaban qué era lo que estaba pasando allí. Empezó la Santa Misa. Después del Evangelio me volví hacia la gente y les hablé de la oveja perdida y de lo que el Pastor hizo por recobrarla, y de su gozo entre los amigos. A una señal mía, Sibanda se arrastró hasta el altar y con voz nerviosa, temblándole el papel en la mano empezó a leer. Hubo un momento en que apenas pudo seguir. Yo pensé que su alma estaba rota por dentro, hecha jirones; pero pensaba también que saldría maravillosamente purificada de aquella humillación. Sibanda casi lloró cuando dijo aquellas palabras:



El P. García en la Misión de Matetsi

«Ngiyazisola phamti kwenu ngemisebenzi yami yoktshaya amathambo»: «Me arrepiento delante de vosotros de mis prácticas de hechicero».

Sibanda no hubiera querido seguir, pero en un esfuerzo titánico se superó a sí mismo y leyó todo lo que estaba escrito. En su cara y en su voz adiviné todo el drama y la violencia que pasaba por el alma de aquel hombre. La gracia de Dios amasó aquel dolor y lo hizo vida nueva.

A la hora del banquete Sibanda se acercó a recibir a Dios. Yo me imaginé un abrazo apretado y caliente del Padre de familia al hijo pródigo que se escapó de casa. El Padre bueno, que siempre espera, había estado oteando el horizonte por meses y años. Cuando divisó la silueta del hijo que volvía su corazón saltó de gozo.

Estoy seguro de que aquel día los ángeles se pusieron de gala para presenciar la vuelta del hechicero, y el cielo todo se alegró más por aquel hombre que volvía a Dios que por los noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia...

Sibanda es hoy un hombre nuevo. Vive contento. Cuando voy a verle su conversación y su rostro me dejan asomarme hasta el fondo de su noble alma y adivino que vive en paz con su conciencia, que ya nada ni nadie le reprocha que miente y roba a sus hermanos.

También parece que me ha perdonado el que me llevara sus amathambo. Durante su reciente estancia en la Misión de Matetsi, el P. Fariña —que fue quien me presentó por primera vez a Sibanda—, oyó toda la historia, y se alegró tanto que cogió la bicicleta y se marchó a Mbizha a dar un abrazo al viejo Sibanda. Comentando el hecho, Sibanda dijo delante de todos y riendo a dos carrillos:

¡Ah!, el Padre José, ¡se me llevó los amathambo! ¡Se empeñó en tenerlos y no paró hasta que salió con ellos!

Y continuó riéndose sin resentimiento.

Le hemos puesto una puerta nueva en su choza

porque cuando él marchaba de casa las cabras entraban dentro. También le llevo tabaco siempre que voy, porque a Sibanda le gusta fumar en pipa; y le he adivinado el tabaco que mejor le va ese picado que venden para negros en paquetes de dos onzas que dice: «Koodoo-extras-trong»

Los amathambo los guardo en mi habitación, como una reliquia. (Si es que del demonio se pueden tener reliquias). Un día llamé a Laxson, nuestro cocinero, y le puse los amathambo sobre la mesa. Abrió unos ojos como platos y exclamó: «¡Ah!, ¡ah!»

—Dime —le dije—, ¿cuántas veces has visto estos u otros parecidos?

—Muchas —contestó—.

—Y ¿cuánto dinero te has gastado en ellos?

—Mucho también; no podría calcularlo. Sólo recuerdo que una vez un hechicero de Wankie se me llevó 17 libras (unas 1.800 ptas.).

Y qué? —volví a preguntar—, ¿conseguiste lo que deseabas?

—No lo conseguí. ¡Son todos unos mentirosos, nos engañan!

Aquella misma tarde llamé a los maestros de la Misión y volví a sacar los amathambo. Tampoco ellos podían calcular ni las veces que fueron ni el dinero que se gastaron. Y la manera cómo los miraban —con un no sé qué de temor y respeto— me decía claramente que ni siquiera ellos, los cultos, los paladines de la futura Africa, ni siquiera ellos habían perdido su fe en aquellos huesos.

Y entonces decidí que cuando hablase a la gente contra la superstición y los hechiceros predicaría con los amathambo en mis manos. Estoy seguro de que la historia de Sibanda hará más bien que cien argumentos y sermones míos...

Africa, la vieja Africa encerrada en el misterio de sus selvas y de sus fieras, el continente escondido y descubierto ayer, tiene un polvo de muchos siglos, hecho fósil, demasiado duro para hacerlo saltar de un solo golpe. Tienen que pasar muchos años aún hasta que toda esta maraña de supersticiones desaparezca de la mayoría de los negros. Es labor lenta de Evangelio, de cultura, de tiempo.

A veces queremos precipitar ese momento, quisiéramos arrancar de un solo golpe, con el esfuerzo de un solo tirón, algo que está metido en el alma y en la psicología de estos negros hasta formar en ellos el hábito, el imperativo de una segunda naturaleza. Es verdad que se nos parte el alma cuando vemos a nuestros nuevos cristianos volver furtivamente hacia sus viejos ritos, a derramar el agua sobre la tumba de los muertos en señal de sacrificio, a danzar las inmundicias nocturnas del «chipero», a consultar los amathambo... Pero todo ello es tan natural! Hay que tener paciencia, hay que saber esperar. Otros recogerán más adelante la siembra de hoy.

Pensando bien, su culto a los muertos, sus amuletos, sus hechiceros, todo ello no es en el fondo más que el sustantivo de ese DIOS a quien no les hemos predicado durante diecinueve siglos. Tienen muchos perfiles buenos; y yo me atrevería a decir que el mejor de todos, el más bello y constante, es esa nota de espiritualidad que los eleva delante de Dios por encima de todos los ateos civilizados de nuestra raza blanca. Los negros quieren conocer a Dios, quieren acercarse a El, y cuando se les muestra lo aceptan con sencillez no comparables a ninguna otra raza. Ahí están las estadísticas de la Iglesia Misionera.

Su forma de religión pagana la necesitan, además. Necesitan refugiarse en algo sobrenatural en las horas de tragedia, cuando se hace inútil toda defensa humana: en las tormentas, cuando se ven indefensos frente al rayo; cuando los campos se mueren por la sequía; cuando se sienten enfermos; cuando ven agonizar y morir a un ser querido. Entonces, instintivamente, se refugian en los espíritus que están presentes, invisibles pero protectores, junto al poblado o en el bosque; se refugian en sus amuletos, en sus hechiceros...

DESTILERIAS

GALLEMI

VILAFRANCA DEL PANADES

ANIS Y RON PUJOL «GALLEMI»
GRAN LICOR «MARIGAL»
«BRANDY MARFIL»

VINO DE MISA
DE MULLER, S. A.
TARRAGONA
Proveedores Pontificios

Intención Misional

de Julio



Que la Acción Católica y demás asociaciones de seglares se acomoden debidamente a las necesidades y situaciones de los respectivos países.

¿UN CRISTIANISMO VOLUBLE? — Uno de los problemas de mayor importancia para el éxito del apostolado misionero es el de la adaptación. La característica del verdadero apóstol es precisamente ese, hacerse todo para todos, a fin de ganarlos a todos para Dios, como decía San Pablo. El misionero no conseguirá nada si desprecia las costumbres, tradiciones, maneras de vestir, de ser, en fin, las formas ancestrales de cualquier país.

El hombre es igual en todas partes. Y si nosotros amamos y defendemos nuestras cosas, debemos respetar lo ajeno. Es cierto que existen ritos y costumbres contrarios a la moral y dogma católicos, y como tales inadmisibles, intolerables. Pero no es menos cierto que hay otros que en sí son indiferentes, y cuya tolerancia no encierra, en modo alguno, pecado. Estos deben conservarse y nunca destruirlos. El misionero, sea éste sacerdote, sea seglar, debe adaptarse al país donde misiona. Esta adaptación ha de ser externa e interna. Externa: en el modo de vestir, de comer, de vida familiar, cortesía, formas sociales. Interna: compenetrarse con la ideología del pueblo. Para conquistar un alma no hay nada mejor que saber cómo piensa, cómo siente, cómo ama... Es necesaria también la adaptación litúrgica. Conservar todos los ritos que no estén en pugna con el dogma y moral católicos. Muchos de los ritos en los pueblos de Misión aparentemente parecen incompatibles con nuestro dogma, pero cuando se examinan más de cerca desaparece esa incompatibilidad. Así sucedía, por ejemplo, con el rito de la iniciación tribal practicado en la región que bordea al río Sepik en Nueva Guinea. Pero según la opinión e investigación de un misionero del Verbo Divino, P. Henry Aufenanger, puede y debe ser trasplantado en sus líneas generales a nuestro sacramento de la Confirmación. Los ritos de iniciación consisten en una serie de reuniones rituales, donde los ancianos de la tribu introducen a los adolescentes en las tradiciones de los antepasados, enseñándoles a ser obedientes y fieles a ellas. Ante todo se insiste en el código moral, condenando con dureza cualquier desvío sexual antes del matrimonio, el robo y abusos semejantes. El período de iniciación suele extenderse hasta tres meses. «Estoy convencido —afirma el P. Aufenanger— que estas ceremonias se pueden conjugar perfectamente con nuestros ritos de iniciación religiosa, con la santa Confirmación. En efecto, estas ceremonias no contienen nada de inmoral». De este modo los jóvenes nativos tendrían su satisfacción conservando sus tatuajes y éstos les serían un continuo recuerdo de su consagración al Espíritu Santo. El cristianismo, no aparecería como una religión del todo importada del mundo occidental. Pero la tolerancia, la adaptación no puede pasar ciertos límites y llegar hasta renunciar, por ejem-

plares con nuestro dogma, pero cuando se examinan más de cerca desaparece esa incompatibilidad. Así sucedía, por ejemplo, con el rito de la iniciación tribal practicado en la región que bordea al río Sepik en Nueva Guinea. Pero según la opinión e investigación de un misionero del Verbo Divino, P. Henry Aufenanger, puede y debe ser trasplantado en sus líneas generales a nuestro sacramento de la Confirmación. Los ritos de iniciación consisten en una serie de reuniones rituales, donde los ancianos de la tribu introducen a los adolescentes en las tradiciones de los antepasados, enseñándoles a ser obedientes y fieles a ellas. Ante todo se insiste en el código moral, condenando con dureza cualquier desvío sexual antes del matrimonio, el robo y abusos semejantes. El período de iniciación suele extenderse hasta tres meses. «Estoy convencido —afirma el P. Aufenanger— que estas ceremonias se pueden conjugar perfectamente con nuestros ritos de iniciación religiosa, con la santa Confirmación. En efecto, estas ceremonias no contienen nada de inmoral». De este modo los jóvenes nativos tendrían su satisfacción conservando sus tatuajes y éstos les serían un continuo recuerdo de su consagración al Espíritu Santo. El cristianismo, no aparecería como una religión del todo importada del mundo occidental.

Pero la tolerancia, la adaptación no puede pasar ciertos límites y llegar hasta renunciar, por ejem-

El mismo himno de Africa, el himno patriótico del continente rezuma espiritualidad en cada una de sus notas y de sus sílabas. El «Nkozi sikheleli Afrika» lo cantan todos los negros, todas las tribus, ha pasado por encima de todas las fronteras coloniales y parece ser ahora —junto con el color negro de la piel— el lazo que une a toda la raza del Continente. Lo cantan en innumerables lenguas, pero en todas se dice lo mismo y con la misma música. Lo cantan los niños del bosque y los hombres de la ciudad, los mineros y los que jamás salieron de la selva, los jóvenes y los viejos. Lo cantan a cuatro voces, porque hasta el sentido de armonía se lo ha dado Dios a estos negros en manera fabulosa. Y las emisiones de radio en lenguas indígenas terminan cada día con las estrofas solemnes, majestuosas del «Nkozi sikheleli Afrika». La música, lenta, impresionante, tiene sabor a oración; y la letra es en sí misma una plegaria. A mí se me antoja cuando lo oigo la oración de Africa entera levantándose en columna de incienso hacia Dios...

«Nkozi sikheleli Afrika,
Mali phakamisa udumo lwayo;
Izwa imithandazo yethu!
Nkozi, sikheleli thina losapho lwayo.
Woza!, woza!, woza Moya!,
Woza Moya Oyingowe!e!
Sikheleli thirn losapho lwayo...

«Señor: bendice a Africa,
levanta su gloria,
escucha nuestra oración!
¡Ven!, ¡ven!, ¡ven, oh Espíritu!
¡Ven, oh Espíritu, tú que eres Santo!
¡Bendice a nosotros y a nuestros hermanos!...

Sólo falta que el Evangelio ponga su antorcha sobre el Continente y lo ilumine con la Luz de Cristo para que 240 millones de almas inmortales conozcan, amen y sirvan a su Creador.

Los misioneros de vanguardia se lo pedimos cada día:

«Nkozi sikheleli Afrika!»
«Señor: ¡bendice a Africa!»

plo, a la intransigencia dogmática de la verdad. «No se puede suprimir el dogma de la Trinidad —dice Pierre Charles— para agradar a los musulmanes que ven en él una forma de politeísmo; ni puede hacerse de Cakva Muni un Salvador para complacer a los budistas que lo venera por tal; ni disminuir la autoridad del Papa para facilitar a los japoneses la armonización de las exigencias de la Iglesia con las del Shinto político».

La adaptación a los diferentes ambientes etno'ológico-culturales en manera alguna deben conducir a la postergación, negación o mutilación del dogma. Pero querer ver en todo conato de adaptación, error o claudicación es contrario al mismo sentir de la Iglesia y a la realidad histórica. Pues «aun los mismos elementos esenciales (divinos) a los que no puede tocarse —dice el P. Congar—, han tomado a lo largo de la historia modalidades y formas que, en cuanto tales, son contingentes, históricas y sujetas a mudanza. El cristianismo es eterno; mas las formas están ligadas a la historia».

La Iglesia al recomendar y encarecer a sus misioneros que procuren fundir sus sentimientos con los de las gentes donde misionan, no quiere en modo alguno afirmar un cristianismo vóculo, sino demostrar la permeabilidad de la Iglesia y la infinitud y riqueza de facetas con que está adornada.

LA ACCION CATOLICA EN FILIPINAS. — La Intención Misional de este mes nos encomienda la A. C. y demás Asociaciones seglares para que en su vida, en su estilo se conformen a los países que evangelizan. La A. C. en las Misiones no ha de ser al estilo de la que tenemos en nuestros países. Debe responder a la realidad y a la idiosincrasia de las gentes entre las que tiene que trabajar. Gracias a esta acomodación la A. C. de Filipinas ha obtenido unos resultados harto halagüeños.

La A. C. de Filipinas cuenta con una organización excelente. La organización de conjunto es de tipo piramidal, semejante a la del partido comunista. Las células se reúnen una vez cada semana. Sus jefes, a su vez, forman parte de unidades que, se reúnen con regularidad. La organización tiene como base la escuela o el colegio, de forma que permanece siendo de formas manejables y favorece las iniciativas de cada miembro o individuo.

Entre otras actividades prácticas los estudiantes de la Acción Católica llevan un trabajo catequético en las escuelas no confesionales. Otras actividades consisten en organizar retiros o ejercicios anuales, o incluso en incitar a otros a ir a confesarse cuando se han hecho negligentes en la práctica de su fe.

Este trabajo personal de contacto es una parte esencial del método del Movimiento. Todo jefe de célula concretamente elige entre tres fines apostólicos al cabo de cada año. El debe, o bien convertir al catolicismo a un no-católico, o bien hacer de un católico de nombre un católico convencido, o bien hacer de un buen católico un jefe. Uno de los métodos especiales y más eficaces que usan en estas conquistas es el de hacerse igual en todo a la persona que desean ganar.

La Acción Católica ha pasado a ser en Filipinas la principal Asociación de seglares. Cuando ella se reconoció materialmente insuficiente para atender a todas las necesidades de catequización, hizo un llamamiento a todos los alumnos de los colegios y escuelas católicas de Manila, cuyos directores aportaron a la empresa una colaboración magnífica. En 1947-1948, 10.000 niños de las escuelas no-confesionales recibieron de esta manera

una instrucción semanal regular. Las cifras fueron creciendo cada año: 35.000, 54.000, 77.000 y así sucesivamente, hasta el año pasado en la Acción Católica de los Estudiantes llega a 180.000 niños, con un contingente de tres mil catequistas.

ASIA Y AFRICA TAMBIEN. — Pero no es sólo Filipinas donde una Asociación bien adaptada a las condiciones y al ambiente en que trabaja consigue frutos tan resonantes. También en Asia y en Africa la Legión de María y otras Asociaciones han cosechado verdaderos triunfos.

He aquí cómo la Legión de María organiza la celebración de la Navidad. Ciertamente que no es ella sola la que corre con toda la organización, sino que se ve ayudada por otras Asociaciones. Todos los años en Colombo (Ceylán), la temporada de Navidad comienza a finales de noviembre con gran profusión de pancartas y anuncios. No obstante las frecuentes huelgas y la penuria de los transportes la Navidad va tomando forma. Los Legionarios se preocupan de ganar todos los medios de publicidad y de hacer que todos rivalicen en la organización de las fiestas. Naturalmente hay de todo: al lado de un hermoso artículo ilustrado sobre el espíritu de la Navidad, escrito por un católico, aparece una explicación de un monje budista de la nueva luna de diciembre. Pero el ambiente popular está impregnado de canciones navideñas, del aroma peculiar e inconfundible de la Navidad cristiana. Los Legionarios se preocupan también, de que en todas las familias, o al menos, en las más posibles, se construyan los Belenes. Muchas veces hasta los hacen en las plazas públicas con explicaciones sobre el significado de cada cosa.

Excepcional fue la labor que realizaron los Legionarios en Lukinzilwa (Congo) en 1953. Junto a la carretera principal hicieron un pesebre. «Una vez que hemos llamado la atención de todos los que pasan —escribe el Director Espiritual— procuramos atraer también los corazones. El día de Navidad la asistencia a las Misas alcanzó proporciones desconocidas hasta este día.

En Lodja, al norte de Kasai, dos miembros de la Legión indujeron a 60 personas a visitar el Nacimiento. Gracias a una propaganda intensiva, 25 familias hicieron el Nacimiento en sus casas. Los hombres no fueron los menos activos e invitaron a los propietarios de los bares a cerrar la tarde y noche de Navidad sus establecimientos. Cinco de ellos aceptaron inmediatamente, y gracias a ellos, los otros hicieron lo mismo.

Así podríamos ir multiplicando los ejemplos, que confirman que una compenetración con el pueblo, con las gentes cuyos corazones quieren ganarse, es el mejor método.

Permítasenos, para finalizar, traer aquí las palabras del Papa actual en su magna Encíclica *Princeps Pastorum*. Después de alabar las obras que la Acción Católica está realizando en las Misiones dice: «Sin embargo, no se insistirá nunca lo bastante sobre la necesidad de adaptar convenientemente esta forma de apostolado a las exigencias y condiciones locales.

No basta tratar de implantarlas, sino que, siempre bajo la dirección de la Jerarquía y dentro del espíritu de la más alegre obediencia a los sagrados Pastores, conviene obrar de modo que la organización no resulte una sobrecarga que complique y desperdicie preciosas energías, con demasiados movimientos fragmentarios y de excesiva especialización, los cuales, necesarios en otras partes, podrían resultar menos útiles en ambientes donde las circunstancias y necesidades son del todo diferentes».

Fray Antonio L. CASTELLANOS, O. F. M.

Lo que aprendía la sombra de un árbol

Erase un roble centenario. Nadie sabe los años que tenía. Su tronco, rústico y abollado, era coronado por una copa de ramaje hermoso y espeso que en los días de fuerte calor proporcionaba, a los que allí paraban, dulce y fresca sombra.

Después de largas horas de caminar en pleno sol en una mañana del mes de julio, sentéme a la sombra de dicho roble, arrimado a su mismo tronco para participar del frescor que venía de sus profundas y escondidas raíces.

Sería tal mi cansancio y tan agradable aquella benéfica sombra, que muy pronto y sin darme cuenta me quedé profundamente dormido. Y auténtica realidad, vi y oí cosas que me dejaron en extremo maravillado. Era un mundo en donde la maldad no existe y en el cual sin discusión ni la menor resistencia, se obedecía pronto y exactamente a la voz del gran Señor, su Creador.

Vi a unos peces que jugueteando, y alegremente, se dejaban arrastrar por la corriente del río alejándose del lugar que el gran Señor les había asignado. Bastó la voz clara y dulce de su Amo, para que al instante y sin la menor protesta, volvieran todos al punto de su origen, subiendo incluso a través de los saltos de agua, aún que a algunos les costase repetir la operación más de una vez.

Vi también a unos tiernos arbolillos que cansados de permanecer firmes por no tener ningún apoyo, se iban encorvando, pero al recordarles el gran Señor que su misión era la de subir rectos, mirando al cielo y dejando paso libre debajo de sus ramas, prestos y sin réplica empezaron a enderezarse.

En otro paraje pude ver como dos enormes rocas, sin duda cansadas de su vida estática y quemadas y requemadas por el sol,

se iban veloces montaña abajo para bañarse en las aguas frescas del caudaloso río. Pero a la mitad de su carrera se hace oír la voz de su Amo, el cual les ordena pararse, quedando al instante allí firmes, sin aparente apoyo, para que sirvan de refugio al hombre en los días de lluvia y en las horas de fuerte sol.

Me encontré luego en medio de un gran bosque, quedándome sorprendido por la gran cantidad de aliagas adornadas con sus vistosas flores amarillas, pero con la particularidad que no tenían espinas. De repente oyóse la voz del gran Señor el cual les ordena proteger sus ramas y su tronco con fuertes espinas para que al pasar por allí los rebaños dejen intactas aquellas flores que constituyen el Homenaje que la Naturaleza ofrece a la Virgen María en todas sus Festividades del año. Y al instante, todas las aliagas, se protegieron con fuertes espinas sin menoscabo de la hermosura de sus vistosas flores.

Transportado a un campo llano de dimensiones incalculables, que yo creo sería el campo de pan-llevar de todo el mundo, vi como los granos de trigo sembrados el día anterior, en una hermosa noche de luna salían a la superficie para así no tener que morir sepultados debajo del surco. Pero al darse cuenta de ello el gran Señor, dulcemente les recuerda que su altísima misión está en germinar en las entrañas de la tierra para convertirse en alimento del hombre y en el mismo Cuerpo de Cristo, y todos los granos, sin una sola excepción, dócilmente volvieron a sepultarse debajo de la tierra.

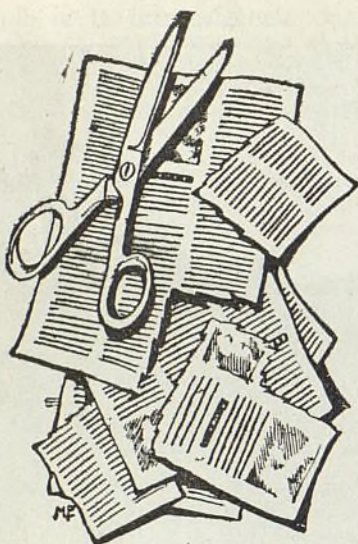
Sería interminable si tuviese que narrar todo lo que vi durante mi profundo y reparador sueño. Sólo diré que todo era orden, concierto armonía, paz..., por que

era uno solo a mandar y todos, todos, a obedecer.

Finalmente, vi a un tierno y hermoso roble que apurado por el sin fin de golpes y malos tratos que le daban pequeños y mayores en los días estivales, se disponía a cambiar de lugar buscando refugio en la parte más alta de la montaña, pero cuando empezaba a andar, se le acercó su Amo el cual le hizo ver la conveniencia de quedarse allí para que en su fresca y hermosa sombra encontrasen solaz y reposo los caminantes. No vaciló el roble en obedecer, y entonces su Amo, como en confidencia le dijo: día vendrá en que debajo de tu fresca sombra y sentado a la vera de tu tronco rústico y abollado, revelaré en sueños al Hombre que para ser feliz y útil a la Humanidad se ha de ser dócil a las leyes del Creador, Amo y Señor de todas las cosas.

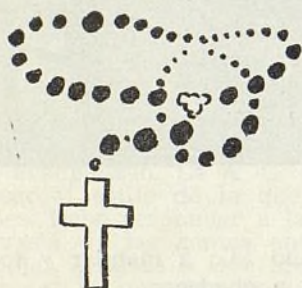
Al despertarme y volver plenamente a mí mismo, reconocí en aquel roble la hermosa copa y el tronco rústico y abollado del roble que en sueños oí describir
ORS D'ALBA.





Páginas predilectas

con premio a la colaboración



Un Rosario en Cabo Cañaveral

El mundo occidental se ha conmovido ante la proeza llevada a cabo por el comandante Alan Sheppard. Este éxito del cosmonauta americano sigue siendo noticia porque constituye un decisivo avance en la conquista del espacio por el hombre. Esa es la razón de que la prensa diaria haya dado tan extensos y detallados informes sobre el caso.

Pero la razón de traer aquí este suceso es para recoger, y destacar como se merece, un pequeño detalle consignado por el corresponsal de prensa y en el que apenas habrán reparado los lectores.

Fue extraordinaria la publicidad de esta prueba del Mercury, asistiendo al lanzamiento del proyectil técnicos y periodistas de todas partes del mundo. Es lo que refiere el cronista de Nueva

York; pero entre tantos testigos el cronista repara en una mujer y escribe: «La enfermera de los astronautas aparece al lado de un auto ambulancia, como una estatua de la piedad, rezando el Rosario.»

Consciente del peligro, la enfermera no abandona del todo a aquel hombre que va a ser lanzado al espacio, y antes de que lo eleve la potencia del proyectil ella, mujer cristiana, se apresura a abrirle el camino del cielo con la oración.

Alan Sheppard ascendería a 185 kilómetros de altura, recorriendo más de 400 km. de distancia. Debía constituir un éxito la aventura planeada con tantos adelantos científicos. Pero también cuenta, a la hora de la verdad, la ayuda de esta enfermera que en tal ocasión le prestó el mejor servicio encomendándole a los cuidados de Dios.

Sus labios se desplegaron para formular una oración que los hombres no podrían escuchar por el ruido ensordecedor de los motores del proyectil, pero Dios distinguiría claramente la voz que le hablaba desde Cabo Cañaveral. Así es de menudo el detalle.

La enfermera debió mirar el proyectil y el cielo más segura y confiada que nadie, con la fe gozosa de los que, ante cualquier

empresa fácil o difícil, se encomiendan al Señor.

M. Gual, O. P.

De «Cruzada del Rosario».

L. C. G. (10').

Un torpedo

Un torpedo de guerra ha sido la causa de muchas muertes y de la introducción de la fe cristiana en una pequeña isla coreana. Durante la guerra de Corea, esta isla perdió todo contacto con el mundo exterior hasta el día en que un torpedo llegó a sus orillas. Los isleños, curiosos e ignorantes del peligro, lo manipulaban creyendo quizás que se trataba de algún regalo del mar. Momentos después, 30 personas destrozadas y numerosos heridos yacían en la playa.

Los isleños decidieron entonces protegerse contra estos males desconocidos y llamaron a un misionero católico en busca de consejo. Y así desembarcó en la isla un misionero de Maryknoll, el P. Branafield, quedó horrorizado al ver tantos mutilados en una población tan exigua. Su estancia en la isla fue verdaderamente provechosa: la mayoría de sus habitantes se han convertido al catolicismo.

R. C. G. (10').

Recambios textiles - Variadores y reductores de velocidad - Toda clase de suministros industriales - Cueros para la industria
Productos patentados

Comercial Industrial CASADESUS, S. A.

Ctra. Cardona, 6 - Tel. 3417
MANRESA

Valencia, 160-162 - Tel. 50 22 63
BARCELONA

La Biblia



La Biblia ha sido el libro más solicitado en el Japón durante el año 1960. Se han vendido 1.886.990 ejemplares de la misma.

L. C. G. (10').

Un Misionero impide la propagación de la poliomelitis

Un misionero americano ha evitado la propagación de la poliomelitis en la ciudad minera japonesa de Yubari. Cuando se declararon varios casos de parálisis infantil en Yubari, el Padre Bernard Herler, de los Maryknoll Fathers, que también perdió a dos hermanas suyas por esta enfermedad, telefoneó a través del océano Pacífico a su hermana en los EE. UU. y le pidió ayuda para la ciudad amenazada. En pocas horas se consiguió reunir en los EE. UU. suficiente vacuna, que fue inmediatamente enviada por avión a Japón. Rápidamente se procedió a la vacunación de 3.000 niños contra la poliomelitis, con lo cual quedó cortada la epidemia. Las autoridades de la ciudad expresaron su agradecimiento al misionero.

(De «Ecclesia»).

P. M. C. (10').

Ante el Concilio Vaticano II

El Arzobispo Fisher, en su último discurso presidencial a la Asamblea de Canterbury antes de su retirada del cargo, ha pedido a los miembros de la Iglesia de Inglaterra que se unan a los católicos en sus oraciones durante la octava de la Ascensión a Domingo de Pentecostés, por éxito del II Concilio Vaticano.

J. L. C. (10').

El Ave María del Bonzo

Un bonzo agonizaba sobre un montón de paja a una hora de distancia de la residencia y deseaba ver al Misionero. Este, un Padre Franciscano, algo extrañado de ello, partió a verlo.

—Padre —le dijo el bonzo—, ¡qué felicidad siento al veros! Tenía miedo de morir antes que llegaraís.

—¿Deseabas alguna cosa?

—Sí, el bautismo.

—Pero, ¿conoces nuestra religión?

—Creo que hay un solo Dios, en cuya presencia voy a estar dentro de poco.

—¿Quién os ha inspirado sentimientos semejantes?

—Mi madre era cristiana. Cuando iba a morir, siendo yo aún niño, me dijo que aunque podre, me iba a dejar dueño de un gran tesoro. Sacó de su seno esta me-

dallita y me la alargó diciendo: «Es la medalla de María, nuestra Madre, que está en el cielo. Prométeme que no la abandonarás nunca y que le recitarás con frecuencia el Ave María que te he enseñado». Algunos instantes después quedaba yo huérfano y mis parientes me entregaron a los bonzos de la vecina pagoda para desembarazarse de mí. Durante 50 años he vivido ofreciendo incienso a los ídolos, golpeando el tam-tam para llamar a los infieles, pero siempre he guardado esta medalla y he rezado con frecuencia el Ave María. No hace mucho me sentí enfermo y abandoné la pagoda y los bonzos para venir a morir aquí. «Padre, bautíceme pronto; me siento morir».

El misionero conmovido bautizó al que expiraba repitiendo: «Ave María».

E. I. V. (10).

Del Teatro a las Misiones

El barítono Dick Mischler, de 25 años, uno de los más célebres artistas del teatro lírico americano, especialmente por sus interpretaciones de «Rigoletto» y de la «Traviata», y su esposa Carolina, de 23 años, una de las más renombradas bailarinas del país, han abandonado la carrera teatral para marchar a las misiones como auxiliares laicos. La pareja tiene dos niños.

Fral. (10).



NOGAT

El Mejor Matarratas

De acción rápida que nunca falla

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

Producto del Laboratorio SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16

BARCELONA

Nota: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

Murió por papá

Un niño italiano de corta edad fue llevado a una clínica. Se trataba de un caso desesperado. El padre del niño, rabiosamente antirreligioso, estaba en la sala de operaciones con el corazón destrozado por el dolor. El cirujano antes de comenzar la operación, rogó dulcemente al niño, que extendiese la mano; pues la tenía fuertemente cerrada. Pero ni los ruegos del médico ni los del padre doblegaron la voluntad del niño. Poco después, con la acción del cloroformo su manecita se abrió y soltó una hojita de papel. La toma el padre y al leerla se desploma, víctima de una conmoción. El niño había escrito: «¡Oh adorado Jesús!: te ofrezco todas mis penas y aún mi vida, por la conversión de mi papá». El niño sucumbió durante la operación, y cuando él voló al cielo el padre ya estaba ganado para Cristo. Fue el precio de la vida de un hijo.

Fral. (10).

Vuelven a la Iglesia 1.300 Ortodoxos

Mil trescientos ortodoxos han sido recibidos en la Iglesia desde el último mes de diciembre», ha declarado a su paso por FIDES, S. E. Mons. Gregorios B. Thangalathil, Arzobispo Syro-Malankárico de Trivandrum, durante su permanencia en Roma para asistir a las reuniones de la Comisión Preparatoria para la Iglesia Oriental, con miras al Concilio Ecuménico Vaticano II.

«En una sola ocasión —añade Su Excia.— fueron recibidas 98 personas. En el mes último fue recibida toda la parroquia de Cenkulam, unas 30 familias.» Estos hechos manifiestan ya el clima que allí reina respecto del Concilio Ecuménico. «Reina en verdad —dice Mons. Gregorios— gran entusiasmo por parte de todos». La Asamblea celebrada el 30 de enero por los cristianos de

Recambios textiles - Variadores y reductores de velocidad - Toda clase de suministros industriales - Cueros para la industria
Productos patentados

Comercial Industrial CASADESUS, S. A.

Ctra. Cardona, 6 - Tel. 3417 MANRESA

Valencia, 160-162 - Tel. 50 22 63 — BARCELONA

todas las iglesias de Trivandrum es buena prueba de ello, a juzgar por el espíritu de que estuvo animada. La reunión, tenida en ocasión de una fiesta navideña diferida, fue presidida por Monseñor Gregorios, y hablaron en ella otros eclesiásticos, incluso el Obispo Protestante, Legg.

R. C. G. (10').

Filosofía popular sobre el hablar

Hablar es gastar, escuchar en adquirir. Para hablar bien, hay que hablar poco.—Los grandes talentos saben decir muchas cosas en pocas palabras; los pequeños

hablan mucho y dicen poco o nada.—Hablar bien es plata; callar bien, oro.—El talento más raro y que más se debe desear, es el saber hablar y callar a tiempo. Sé el primero en callar y el postrero en hablar.—Escuchar mil veces, y hablar una.—La manera imperiosa de hablar despierta el deseo de contradecir.—Para acertar, es mejor escribir que hablar: quien habla, improvisa; quien escribe, reflexiona.—Los que tienen siempre qué hacer, huyen de los que tienen siempre qué decir.—Hablar mucho y bien es don de los hombres de genio. Hablar poco y bien es la nota distintiva de los sabios: hablar mucho y mal, vicio de los fatuos; hablar poco y mal, defecto de los tontos.

R. C. G. (10').



...un casco
DURALEU-FORTE

EL CASCO SEGURO Y..
ASEGURADO



con un traje
JABALI

COSTURAS SOLDADAS
ELECTRÓNICAMENTE

Corazones que aman

(Continuación)

HNA. CONSOLATA.—A éstas, hija mía, les cuesta acostumbrarse de por vida a nuestras cosas.

OLGA.—Lo comprendo; pero en mí, desde que recibí las heridas sangrantes del mundo, siento una necesidad urgente de redimirme y afrontar su disciplina conventual cara a cara.

HNA. CONSOLATA.—Olga, la vida te ha hecho mujer fuerte, sin perder la agria delicia de la adolescencia.

OLGA.—Hermana, lo único que temo, la única herida que nada logra cicatrizar, y que el menor choque hace sangrar de nuevo, es el recuerdo de la injusticia, de la vergüenza. La misma soledad de corazón, que yo creo es la gran espina de la corona de espinas de la vida religiosa, a fuerza de vivirla en el mundo, ante la lección diaria, cristiana, heroica de mi madre y la vocación misionera de mi hermana, no será mi gran tentación, como hubiera sido cuando vivía en fuegos de juventud enamorada.

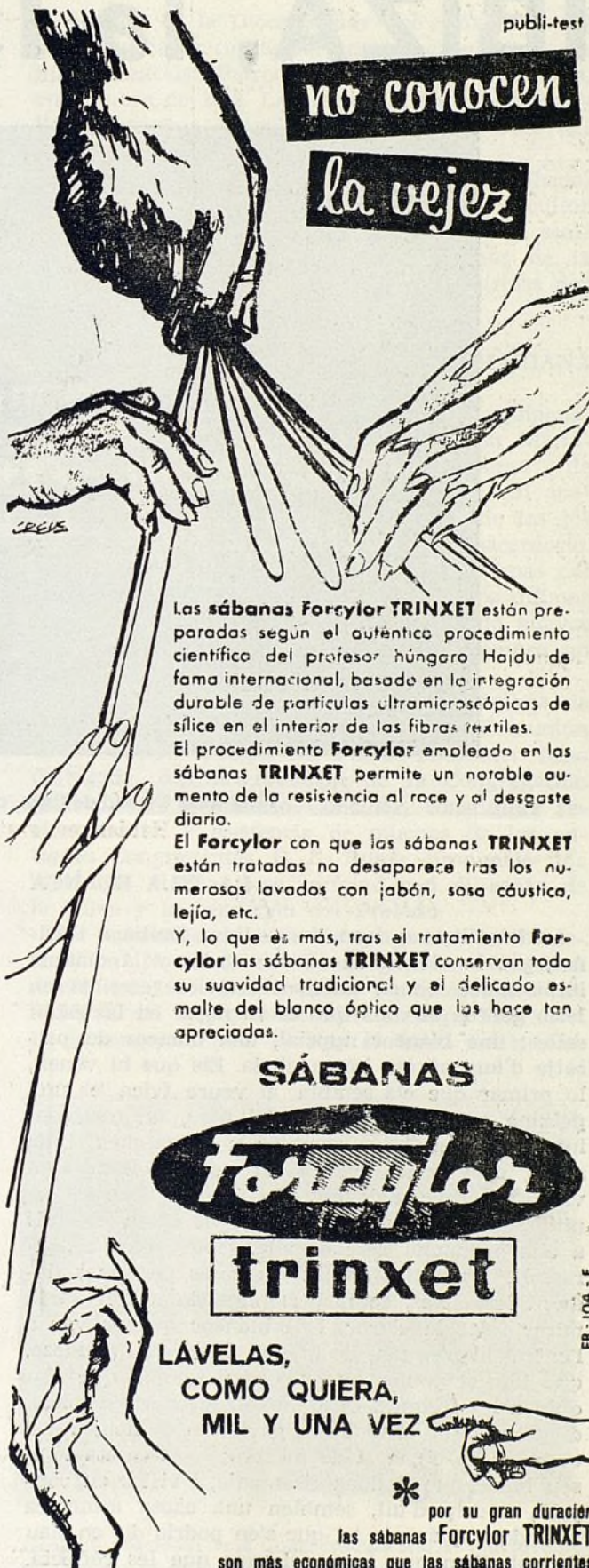
HNA. CONSOLATA.—Ciertamente, en caracteres enérgicos y naturalezas fuertes como la tuya, el mayor peligro para la perseverancia en la vocación, es que quieran pelear solas y que se crean bastarse a sí mismas. Pero el vencimiento de ese culto del «yo», sólo es posible cuando la felicidad interior está asegurada. Tu vida es «llama», pero nuestra vida es lámpara de luz eterna en el santuario de nuestra observancia monótona y opaca. Pero este símbolo, hija mía, no es un símbolo de tibieza. En la vida religiosa se detesta a los tibios. Así lo manda la Escritura. Nada podemos esperar de las almas adormiladas que no vibran, que hacen —o creen hacer— el bien por abstención. Un alma ardiente, aunque a veces nos inquieta y nos desconcierta, tiene siempre grandes reservas. Dios prefiere escoger sus santos entre los grandes pecadores; nunca entre los tibios que nada arriesgan. Y tú, Olga, debes arriesgarlo todo por «el todo». Apréndete esta estrofa que la gran mística del Carmelo escribió con el alma de rodillas:

«Vuestra soy, para Vos nací,
¿qué mandáis hacer de mí?
Dadme riqueza o pobreza,
dad consuelo o deconsuelo,
dadme alegría o tristeza,
dadme infierno o dadme cielo,
vida dulce, sol sin velo,
pues del todo me rendí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

(Continuará).

publi-test

**no conocen
la vejez**



Las sábanas **Forcylor TRINXET** están preparadas según el auténtico procedimiento científico del profesor húngaro Hajdu de fama internacional, basado en la integración durable de partículas ultramicroscópicas de sílice en el interior de las fibras textiles. El procedimiento **Forcylor** empleado en las sábanas **TRINXET** permite un notable aumento de la resistencia al roce y al desgaste diario.

El **Forcylor** con que las sábanas **TRINXET** están tratadas no desaparece tras los numerosos lavados con jabón, sosa cáustica, lejía, etc.

Y, lo que es más, tras el tratamiento **Forcylor** las sábanas **TRINXET** conservan toda su suavidad tradicional y el delicado esmalte del blanco óptico que las hace tan apreciadas.

SÁBANAS

Forcylor

trinxet

**LÁVELAS,
COMO QUIERA,
MIL Y UNA VEZ**

* por su gran duración
las sábanas **Forcylor TRINXET**
son más económicas que las sábanas corrientes

FR-104-F

IBIZA, la Isla Blanca



Vista de la Ciudad de Ibiza, desde el puerto (Foto Viñets)

LA ISLA BLANCA

La Isla Blanca, denominó a Ibiza Santiago Rusiñol, por la albura de sus viviendas y la diáfana luminosidad de su ambiente. «Ivica (escribía en 1923) guarda la roba que es va posar en les espalles: una blancor nupcial, una blancor de paisatge d'una puresa immaculada. Els que hi venen, lo primer que els sembla, al veure Ivica, es una petxina que neda. Un ve del blau, un blau tan intens que arriba a semblar una majòlica, i de sobte, com si us tiressin un raig de llum a la vista, us posen a davant una faldada de coses de nítida blancor que sembla que us obrin els ulls a una harmonia desconeguda.—Ivica, com els girassols, les enfila amunt les coses, les unes damunt les altres, com si es pugessin a coll per a mirar totes la claror, i la blancor que es veu a l'entrar-hi n'es tan, de blanca, i tan de lluminosa, que tots el pobles que recordeu sembla que visquin a les fosques. Desde el blanc crema al blanc d'agata; desde el blanc de gavina al de neu; desde el blanc de cigne al de marbre; cada caseta té el seu blanc que li dona fisonomia, i vistes en conjunt, a colp d'ull, semblen una capsa armònica afinada a quart de to, que s'en podria dir en clau de sol. Com que tenen el mar que les reflecta,

i com que elles reflecten el mar, agafa uns tons de pedreria que no es poden veure enlloc més. Ivica, es pot comparar a un vidre, d'escavació. Té irisacions de tots els colors i nacres de tots els matisos.»

«Dels que hi vinen —añade— en parlarem an els *Glosaris* que vindran. Es un poble que darrera el blanc hi té una ànima, i una ànima hermosa.»

SANTA MARIA

La Virgen blanca, Nuestra Señora de las Nieves, es la Patrona de la Diócesis de Ibiza (que comprende la inmediata isla de Formentera). Y es la titular de su iglesia Catedral, asentada en la cumbre de la Ciudad; primer templo cristiano a raíz de la reconquista del siglo XIII (1235). Con una devoción y culto, entraña de todo su ser a partir de aquellos días.

El Sacrista de Gerona y Arzobispo electo de Tarragona, Guillermo de Montgrí, el Infante Don Pedro de Portugal y el Conde del Rosellón Nuño Sans, al concertarse para esta conquista (con autorización de Jaime I el Conquistador), habían acordado que dotarían aquí una iglesia parroquial «en honor y alabanza de Jesucristo Nuestro Señor y de su gloriosa Madre Virgen», tan pronto como

fuese expugnada la isla. Y en virtud de este convenio consignóse en instrumento público la dotación de la iglesia «de Sta. María de Ibiza» el 15 de septiembre de 1235; un mes y siete días después del asalto de la villa. Los términos de esta donación indican que se utilizó de momento un edificio ya existente; seguramente una mezquita, según costumbre de la época. Siguió luego (del XIII al XIV) el nuevo templo, de bella traza gótica, mal paraba en el XVIII. Fué única parroquia para Ibiza y Formentera hasta su elevación catedralicia, con la erección del Obispado, en 1782.

Suprimida la Sede en 1851, fué restablecida en



La Imagen catedralicia de Ntra. Sra. de las Nieves, después de su coronación canónica (Foto Viñets)

1927 como Administración Apostólica. Con el Ilmo. y Rdm. P. Salvio Huix, trasladado a Lérida en 1935 y asesinado allí por los rojos en 1936. Sucedióle en Ibiza el Excmo. y Rdm. Sr. Don Antonio Cardona Riera, ibicenco (Auxiliar del Obispo de Menorca desde 1928), que logró la restauración del Obispado de Ibiza en 1950, y, renunciando al mismo por falta de salud, fue nombrado Arzobispo titular de Nicópolis de Epiro, en 1960, sucediéndole el Excmo. y Rdm. Dr. D. Francisco Planas Muntaner.

Entre los acontecimientos de mayor relieve en

la historia de la Diócesis, hay que señalar la coronación canónica de la imagen catedralicia de nuestra excelsa Patrona, la Virgen de las Nieves, en octubre de 1952. La efectuó el Nuncio Apostólico, Monseñor Antoniutti, con S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

La imagen coronada (que aparece en el grabado) es copia de la tallada en 1819 por el escultor catalán Adrián Ferrán y destruida cuando el asalto rojo de 1936. Las magníficas coronas de la Virgen y del Niño (de oro) fueron adquiridas por suscripción pública.

LA CONGREGACION MARIANA

Acababa de celebrar (13 de junio) su quincuagésimo aniversario nuestra Congregación Mariana de jóvenes (Congregación de la Purísima y de San Luis Gonzaga), cuyo grupo fundacional aparece en uno de estos grabados. Cinco de los jóvenes que en él figuran llegaron al sacerdocio. Uno de estos y dos seglares fueron víctimas del asalto marxista de la isla en 1936. En los últimos tiempos, esta agrupación juvenil ha dado nuevos ministros al Señor. Y ha constituido siempre un semillero de ferviente cristiandad.

En la Capilla de la Purísima, de la iglesia de Santo Domingo, celebró la Misa de Comunión S. E. el señor Obispo, Dr. Planas Muntaner. Misa dialogada, con intervención de la Congregación Mariana del Seminario Conciliar, constituida recientemente, y asistencia de muchos de los antiguos Congregantes. S. E. Rdm. pronunció una afectuosa plática y se terminó con el canto de la Salve y la bendición del Prelado.

Por iniciativa de esta Congregación, la Confederación Nacional de Congregaciones Marianas acuñó en 1924 una medalla conmemorativa de la visita del Rey Alfonso XIII al Papa Pío XI el 19 de mayo de 1923. El Rey se había inscrito en



Grupo fundacional de la Congregación Mariana de jóvenes (Congregación de la Purísima y San Luis Gonzaga), inaugurada en Ibiza el día 28 de Mayo de 1911

la Congregación de la Virgen, con sus hijos el Príncipe de Asturias y el Infante Don Jaime. La medalla, de oro, fue labrada por el escultor Coliant Valera y costeada por las Congregaciones hispano-americanas. Fueron entregadas sendas medallas al Rey y a Su Santidad.

EL ARZOBISPO CARDONA

Una nota triste, cerrando este noticiario. El 24 de junio, a las ocho de la mañana, falleció santamente en la Residencia sacerdotal de Quart de Poblet (Valencia) el Arzobispo titular de Nicópolis de Epiro, Excmo. y Rdmo. Sr. D. Antonio Cardona Riera. (Había nacido en Ibiza el 31 de enero de 1883). Horas después llegó su cadáver a Ibiza, en avión, y fué depositado en la iglesia, extramuros, de San Telmo (Parroquia del Salvador) hasta su conducción a la S. I. Catedral, a las ocho y media de la tarde. El día siguiente se celebraron allí las solemnes exequias, de cuerpo presente, y fue sepultado en la Capilla catedralicia del Rosario, donde él mismo había dispuesto su fosa, años antes, siendo Obispo de Ibiza.

La Ciudad entera se sumó a este duelo con verdadera emoción.

J. M.

Guerin, S. en C.

Material Eléctrico

Vía Augusta, 23

BARCELONA

El helado que se distingue por su sabor y pureza

Frigo

Extenso surtido en:

Bloques

Cremas

Tartas

Vasitos

Bombones helados

Porciones individuales, etc.

Otra creación es ..

FRIGOLAT

a base de leche y con gustos de cacao, vainilla, fresa, coco, caramelo.

J. M. F. S. L.

Colaboración

Barcelona

FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODÓN
EN CAPELLADES.

Especialidad en Pañolería

Guasch Hnos., S. A.

DIRECCION "ELOS"
TELEGRAFICA

Despacho: ALTA SAN PEDRO, 74
TELÉFONO 311507* BARCELONA

FABRICA DE TELAS METALICAS Y RODILLOS PARA LA INDUSTRIA DEL PAPEL

ENRIQUE ALEGRE

Teléfono 6
SAN PEDRO DE RIUDEVITLLES
(Barcelona)

CORSETERIAS *la Sirena* BARCELONA
Avenida Puerta del Angel, 26
BARCELONA
Pelayo, 26

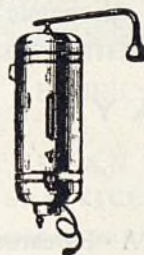


Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su especialización en

ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "BELLA"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

**Sí,
hombre, sí
es Superpi**



GRADUABLE
RAPIDA
SEGURA

ducha SUPERPI

la ducha que ducha de verdad

FUNDICION ALBORCH

*Fundición de maquinaria en general
Especialidad en series*

Riera d'en Cintet - Tel. 252
VILASAR DE MAR

Reservado

TORRELAVID

Ayuntamiento de Madrid

HOTEL TROPICAL

50 rooms - chambres - habitaciones - Zimmer

50 bath - bains - baños - Baeder & WC

50 balcones - balcons - balcones - Balkone

SAN ANTONIO ABAD (IBIZA-BALEARES)

Teléfono 21

PANADERIA - PASTELERIA - CHARCUTERIA

Vicente Mari

ANTIGUA CASA «CAS CURPET»

Paseo Vara de Rey, 4-Teléf. 114 IBIZA

MUEBLES PLANELLS

CARPINTERIA Y EBANISTERIA EN GENERAL
MUEBLES TODOS LOS ESTILOS Y CALIDAD

Avda. E paña, 17 y Obispo P. Huix, sn. - Teléfono 154
Sucursal en San Antonio

IBIZA (Balears)

HOTEL PLAYA

Teléfono 18

SAN ANTONIO - (IBIZA - Balears)

FABRICA DE LICORES

Vicente Marí Mayáns

Estomacal Frigola (Tomillo)

Licor genuinamente Ibicenco

APERITIVO

Pablo Marí Mayáns

Fabricación especial a base de

Quina Calisaya

(Marcas registradas)

IBIZA (BALEARES)

LENCERIA FINA

Andrés Llambias

IBIZA (BALEARES)

JOSE CALBET

MUEBLES

Conde Rosellón, 5. — IBIZA (Balears)

Juan Marí Planells

Aníbal, 13

IBIZA (Balears)

HOTEL BAHIA

SAN ANTONIO ABAD — IBIZA BALEARES
(ESPAÑA)

Géneros de Punto y Confección en general

Esperanza Serra Ferrer

Constitución, 4. - Tel. 228. — IBIZA (Balears)

MUEBLES MANACOR

Especialidad en todos los estilos y encargos

Pl. Constitución, 11. - Teléf. 306 — IBIZA

Juan Tur Palau

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Teléfono 322 — IBIZA (Balears)

FABRICA DE PAPEL

JAIME MUNNE

CAPELLADES

FABRICA DE PAPEL

Vda. de F. Batlle de Balle

CAPELLADES

FLORSALL

Avenida José Antonio, 16
SAN ANDRÉS DE LLAVANERAS

Reservado

LLAVANERAS

FABRICA DE LADRILLOS

GALI

Frente km. 1 y km. 2 de la Carretera de Sabadell
Teléfono 292
MONCADA

Tintes Herrando, S. L.

SAN PEDRO DE RIUDEVITLLES
(Barcelona)

BODEGAS DEL PUERTO

Antonio Riera

VINOS Y LICORES
REPRESENTACIONES

IBIZA

Coches de Línea de Ibiza a San Antonio

Coches de alquiler para Excursiones

Merenderos de Alfonso Ribas Piqué

SAN ANTONIO — IBIZA
(Balears)

FABRICA DE PAPEL DE FILTRO

VENTURA, S. A.

Tel. 8 - TORRELAVID (Barcelona)

Despacho en Barcelona:

Rocafort, 119 - Tel. 237894

FABRICA DE PAPEL Y ESTRASAS

LORENZO VENDRELL

Teléfono 10 TORRELAVID (Barcelona)

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
CONFECCIONES

JUAN MORA MONTASELL

SAN VICENTE DE MONTALT (Barcelona)

Despacho en: SAN ANDRES DE LLAVANERAS - Teléf. 16
BARCELONA

Tintes y Acabados Vilasar, S. L.

Barcelona
Teléfono 25 80 39

San Ginés de Vilasar
Arrabalet, 1
Teléfono 8

FABRICA DE TEJIDOS

JUAN VALLS ESTRANY

Teléfono 30 SAN GINES DE VILASAR

José Riera Planells

Maestro albañil

Floridablanca, 1

IBIZA (Balears)

DISCOS - RADIO - TELEVISION

M A T A

ANIBAL, 8 — IBIZA

TODO PARA EL HOGAR

FINCAS

Agencia de la Propiedad Inmobiliaria

Luis de Arriaga

IBIZA (Baleares)

FABRICA DE HIELO Y BEBIDAS
CARBONICAS

RIERA

Avda España s/n Teléf. 139 Montgri 11 Teléf 55

Distribuidores: Coca Cola Cervezas Moritz y San Miguel.

FRUCO MULTICAO JARABES

Materiales para la Construcción

CASA COLL

Mosaicos y Baldosines

C. Ramón y Cajal Tel. 126

IBIZA (Baleares)

RELOJERIA Y JOYERIA

Domingo Viñets

Platería artística para mesa - Imágenes y Orfebrería religiosa - Bisutería - Perfumería - Objetos de escritorio - Artículos de piel - Óptica - Material fotográfico - Lámparas y Pilas eléctricas - Postales de IBIZA reproduciendo lo más notable de isla, etc.

Plaza Canalejas, 3 y Anibal, 1 Teléfono 23 IBIZA (Baleares)

Marí Prats

Recuerdos

San Antonio Abad

IBIZA

Reservado

Hotel
Ses Sevines

San Antonio - Tel. 13

IBIZA (Baleares)

FABICA DE PAPEL

Juan Carol

Molino de la Fuente Tel. 20 S. Pedro de Riudevitlles

Hotel California

Abierto 1º abril a 30 Septiembre

LLAVANERAS

Ayuntamiento de Madrid

BOVILA MECANICA ROQUE MAÑA

Carretera de Sabadell, Km. 2 MONCADA
Oficinas: Pons y Gallarza, 21
BARCELONA (San Andrés)

MODERN HOTEL

Dirección: SEBASTIAN BERTRAN

40 habitaciones a tot confort - Banys termals
Cuina excel·lent - Altitud: 1.052 mts. - Servei
de taxis - Totalment reformat
Telèfon 40

LES ESCALDES (Principat de Andorra)

FARMACIA DE LES VALLS

J. GOUAZE

Pharmacien diplome de la Faculte Mixte de
Medicine et de Pharmacie de Toulouse

Tel. 37 LES ESCALDES (Andorra)

JABON EN POLVO

JABALI

Especialidad para máquinas lavadoras
Garantía de HIJOS DE E. BARANGÉ, S. A.
BARCELONA

PODEROSO ALIMENTO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS



Farmacia

del

PONT

M. VILLERO

Licenciada



ANDORRA

LA VELLA



Vigor físico y mental...

EL CASERIO



Integrador completo de la alimentación, **EL CASERIO**, delicioso queso en porciones, fortalece por igual músculo y cerebro.

Rico en proteínas, de fácil partición y precio conveniente, su sabor... ¡ah!, su sabor hace las delicias del paladar más desganado y exigente.

Queso en porciones

EL CASERIO

ALIMENTO SIN RIVAL



JORDAN



ROVIRALTA

JOYERIA Y PLATERIA

Rbla. Canaletas, 129 (Junto Plaza Cataluña)

Teléfono 32 02 25 — BARCELONA

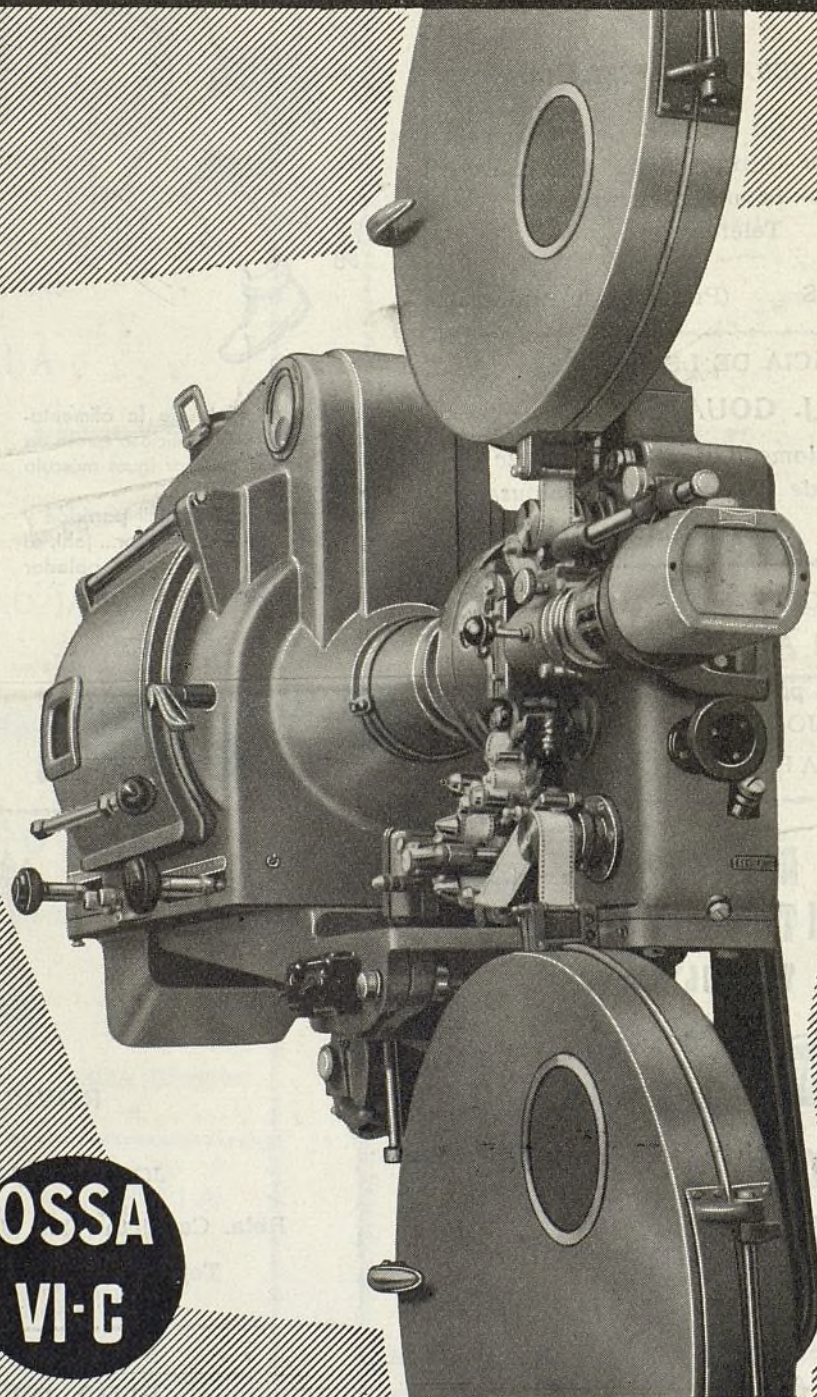
FLOR DE NYLON

ROBES I PERFUMERIA

Avda Maritxell

ANDORRA LA VELLA

Maquinaria Cinematográfica, S. A.
BARCELONA



**OSSA
VI-C**

Dep. Publicitario OSSA

Grupo Proyector "OSSA VI-C"

con Linterna Automática SUPRARC-OSSA y Banda "OSSA-STABYL"